

Paga burguesa: plomo, esclavismo y hambre

LA MARCHA

Año XI

Buenos Aires, Viernes 27 de Abril de 1932

Núm. 317

OBREROS Y ESTUDIANTES

En el espacio de cortos días, obreros y estudiantes, en Rosario y en La Plata, han obtenido su lote de "normalidad", administrada con plomo sicario y carcasas de cosacos.

Los tranviarios rosarinos, hambreados por los capitales, y los universitarios platenses dignos y altivos

¡Abajo Justo!

Con fecha 12 del corriente, el gobierno resolvió a dos años la pena de prisión perpetua que pargan en Uruburu, Acosta, Montoya, Gayoso y Ares, consiguientemente, por hechos criminales, y por haberse conducido por míseros hechos, comunes.

Los anarquistas-comunistas y la experiencia social popular

Desde nuestro firme, incompromisible y bien definido punto de vista anarquista, el mejor gobierno es el que menos gobierna, y en el mejor de los casos, el que no gobierna nada. Ningún partido político, ni ninguna agrupación de las que actúan en el campo político económico del país puede recoger esa afirmación.

LA MARCHA

Año X — Buenos Aires, Enero 10 de 1931 — Núm. 305

EL DEBER DE PROTESTAR

Ya no queda ni el derecho de protesta. Aprisionan y deportan a obreros y estudiantes, martirizan a quien les venga en ganas de fusilar sumariamente, como a Penina en Rosario, como a esos dos muchachos de Avellaneda, como se quiso hacer también en la capital, con Montero, Ares y Gayoso, no se puede chistar, alzar la voz, extender una protesta contra la barbarie gubernamental, se pena de sufrir igual suerte.

¡SIEMPRE ASESINOS!

Cuando recién empezaba a difundirse el fusilamiento, ocurrido en Rosario el 3 de septiembre, del compañero Joaquín Penina, el gobierno militar se disponía a reincidir en el crimen, fusilando en la Capital Federal a los compañeros José Montero, Florindo Gayoso y José Santos Ares, detenidos el 5 de Diciembre por incendio de un auto y resistencia armada a la autoridad.

ACCION DE PROTESTA

La causa de la dictadura va perdiendo terreno día a día. El caso en el primer momento pudo el gobierno, en el aturdimiento de la sorpresa, cobijar con sus medidas represivas la exteriorización del repudio popular contra él, apenas cobrada la serenidad ya no fue así: ni el estado de sitio, ni la amenaza de ejecución sumaria contenida en los bandos hasta por un simple acto subversivo, ni los centenares de detenciones y destierros, hubieron en el pueblo la disposición combatiente contra la dictadura.

PAN Y LIBERTAD!

El martes 30, a la mañana, una multitud de obreros desocupados, extranjeros en su mayoría, recorrió las calles centrales de Avellaneda, haciendo resonar, frente mismo a la Municipalidad y la Comisaría, la imprección de la miseria. ¡Queremos pan y trabajo! — gritaban. — Y a este grito subversivo, — que lo es para quienes quieren imponer por el terror la resignación al hambre y a la esclavitud — la policía respondió a empujones y machetazos, dispersando a los manifestantes que opusieron, cuanto pudieron, su inerte resistencia.

La gran industria

Gobernar, dirigir, mandar, he ahí la gran industria nacional. En su explotación se movilizan hombres y fortunas, y aunque es una industria fatal y mortífera para la gran mayoría de la población, siendo sin embargo elevados beneficios y cuantiosas rentas a sus empresarios.

Fuerzas de marinería desembarcan en Comodoro Rivadavia

Fuerzas de marinería desembarcan en Comodoro Rivadavia. ¿Será para consolidar, con una nueva masacre a trabajadores, como la de Santa Cruz, el imperio de la "normalidad", sedicente garantía para todos?

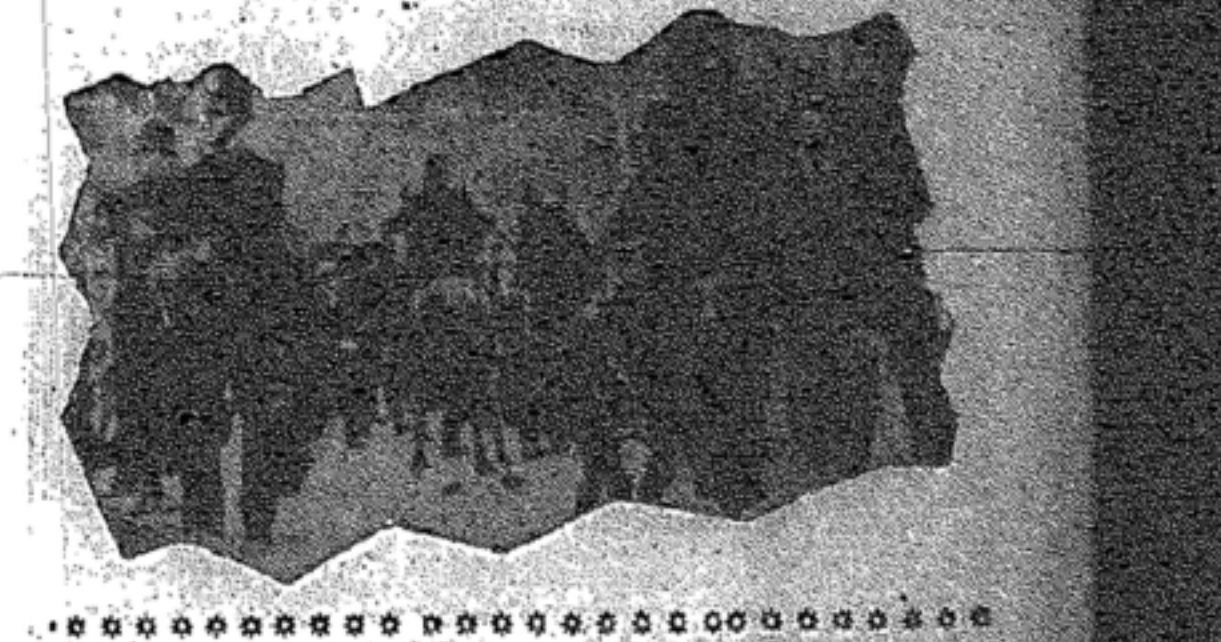


Todos los días, después y antes del 6 de setiembre, como ahora y luego del 20 de febrero y a cada momento, la paga burguesa es sólo lote de plomo, esclavismo y hambre para los proletarios.

La clase de 1930 sirvió para apunalar la tiranía; la de 1931 mantuvo el opróbrio y el sometimiento. La clase de 1932 "hizo evolución"; la de 1931 estaba presta, en los cuarteles por simetría entre las filas del pueblo; la de 1932, muchachos de la época, es puntal de la "normalidad"; los conscriptos apresados en 1930-31, a muchachos obreros que luchan por su libertad y su pan, en demostraciones quebrantadoras del semáforo de que asfixia a Buenos Aires.

Como en 1902, como en 1908, en 1910, 1915 o 1922, los obreros de la patria asesinan a los obreros. Hace seis días, en Comodoro Rivadavia, los trabajadores en huelga en la zona petrolífera han oído caer, atravesados por el plomo sicario, a dos obreros. Y no son los primeros; en Santa Cruz hubo, en verdad, dos mil, pero la Patria repitió su eco trágico en Buenos Aires, y Varona tuvo su jekons!

La "normalidad", los ministerios socialistas y los empresarios ocultan, claro está, el asesinato de obreros, como en Comodoro, u otros dramas que pasan desapercibidos de un suicidio por hambre; joven que con desvanecida por hambre en las avenidas, roles, y el enloquecimiento por hambre. Hambre! Descomulgados aros sin pan! Y prosigue la ronda danzosa y arisca, por los venenos, en su bateón, río el amo...



Plomo en las calles, esclavismo en los talleres, hambre y muerte en las casas, paga burguesa, lote de "normalidad", lotería de un proletariado, como en 1930, como en 1931, en 1932 han de ser los próximos muchachos conscriptos de veinte años los que darán el voto y los repuntes.

Como los gobiernos no se detienen ni se conmueven sino ante la reacción, ésta tiene una acción ejemplarizadora de salubres efectos. El solo hecho de poner en el orden del día una subversión profunda abre el verdadero camino de la emancipación definitiva y total. Frente a la condición de que los anarquistas copan y tengan fuerza suficiente para sacar el mayor provecho posible del momento y no pasen sin ir rastreos en el campo de la vida pública. Para que aquello acople el aparato recoja de los hechos y la vida social popular salda experiencias, preciso es poner al trabajo revolucionario, pues sólo a través de él, y no del mero verbalismo subversivo, hacemos camino bendeciendo el beneficio anhelado. Consecuencias, si que esta empresa sea de un gran coraje mental para acometer, en todos los momentos de la vida y en todas las circunstancias, los hechos con la afirmación diaria y colocarnos todo con todo con los ancestros que levantan, en algún instante, una bandera de insurrección social. Vale este como no tanto como el mejor enunciado doctrinario. Es a través de él, del día y la acción combatiente anarquista, donde el secreto instinto del día nos aprecia y nos comprende.

Propósito del anarquismo comunista, ese riego y siempre abierto camino anarquista insurreccional que hoy vive en España en las jermas, hospitales del Alto Lobergat, de Zaragoza y Bevilacqua, debe ser el de luchar con claridad, fidelidad y justicia las ideas esenciales de la revolución social, medios y fines compatibles y esos enunciados. Vista de la experiencia social popular para ello. Su elaboración está abajo, a través de la vida realmente dolorosa y fecunda del proletariado; pues en el día los sentidos esenciales de la revolución, próxima, que de la vida se teorizan filosóficamente, sólo una marcha ascendente y trágica a la historia que en el siglo presente lo toca llevar.